

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL MIERCOLES 22 DE JULIO DE 1812.

Misa en Cádiz, Sta. María Magdalena, Abog. contra la peste.

El Jubileo sigue en la iglesia de PP. Carmelitas.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 4 h. 57' y se pone á las 7 h. 3'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 12 h. 6' 00". Es el 15 de la luna: sale á las 4 h. 54' tard. se pone 2 h. 58' madr. del. 23

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. alta á las 12 h. 38' madr.

Seg. alta á las 1 h. 00' tard.

Prim. baxa á las 6 h. 48' mañ.

Seg. baxa á las 7 h. 10' noch.

Artículo quinto sobre la opinion Popular.

Duro y espinoso es el asunto de que debo tratar en el apunte de hoy, mayormente quando han de recordarse hechos que nos cubren de eterno oprobio, pero esta es la época de hablar verdad, y de distinguir las virtudes de los vicios. Bastante tiempo hemos dormido y dado lugar á que un infame levantase su solio sobre nuestra ignorancia y nuestra preocupación, adiestrándonos á la servidumbre para que luego fuésemos dóciles á la mas completa esclavitud. Se engañó: y quando parece que debió consumir su obra, rompimos la cadena que nos iba á echar al cuello, conocimos que eramos hombres, y manifestamos que aun nos quedaba pundonor. Lástima es que accion tan sublime fue-

se empañada por nuestra conducta posterior. Con efecto creyó el pueblo que las muestras de valor y patriotismo se limitaban al exterminio de los traidores. Vió que en la capital habia sido derrocado el tirano con estrépito ; y en todas las provincias, en todas las ciudades porcion de discolos y seducidos, émulos de la gloria del madrileño , marcaron á su placer los traidores, y se arrojaron con escándalo á los mas impíos y bárbaros desatinos. El cabello se eriza con tan lastimoso recuerdo. Aquella nacion tan humana , tan moderada, tan sufridora se vió en los dias de convulsion mudada en teatro de sangre y de espanto. Los buenos callando se horrorizaron al oír los suspiros que arrancaban la vergüenza, y el furor á las víctimas sacrificadas por el desenfreno de un pueblo infatuado y persuadido que obraba con justicia. ¡ Ay! quien entónces se hubiera atrevido á levantar su voz , y maldecir al malvado que con el puñal desnudo corria á vengarse del que creia contrario á su partido. Enmudecieron los que quisieron vivir, y el pueblo se vanaglorió de haber acabado con sus domésticos enemigos. ¡ Que afrenta ! A lo lejos nuestro principal y verdadero opresor nos miraba con sonrisa, y dexaba madurar el fruto que luego se prometia coger. Entre tanto los facciosos discurrían gritando por las plazas, arrevataban los magistrados que habian sido establecidos en tiempo de Godoy , despedazaban á su antojo los que creian inclinados á nuestros pérfidos enemigos ; y Cádiz (digámoslo con rubor) Cádiz mismo vió dar de puñaladas á uno de los mas valientes y entendidos soldados porque vestia á la francesa. ¿ Que triunfos, qué sacrificios, qué felicidad podrán hacer olvidar la atroz infamia , la negra ignominia que nos persigue ? Hombres sedientos de sangre y desolacion ; quales son los resultados de este fiero ensayo de barbarie ? ¡ Ah ! Yo os lo diré. Esperabamos que llenas nuestras filas de gente tan brava se lanzarian con firmeza y denuedo sobre las contrarias , y sus exércitos desaparecerian qual leve humo. Así lo creyeron los que equivocan los sentimientos de patriotismo y honor, con los efectos del vino, con el ansia del robo y con las delicias del desórden. Apenas salió de grado un alborotador á campaña, y vease si en las continuas dispersiones quedaban al lado del general aquellos que aun te-

nian sus manos húmedas con la sangre de sus conciudadanos. Pero aun mas nos quedaba que ver. Creimos que con el transcurso de algunos meses el pueblo desengañado conocería la magnitud de su crimen, que aun concediéndole delito á los infelices sacrificados nada se disminuía lo injusto del hecho, que ni él podía penetrar el corazon de los que ásesinaba, ni menos le competía imponerles ni executar la pena, que tanto valor debía guardarse para los viles que nos venian destruyendo, que su atentado era el mas cruel, el mas horroroso, y digno, por tanto, del mas severo y ruidoso castigo &c. Así lo creimos, y creimos sin razon, porque el benemérito y desgraciado D. Benito S. Juan acababa de ser degollado por aquellos que temblaron al oír que se acercaba el enemigo. ¿A tales acciones los conducia el amor á la patria? No, no nos engañemos. La voz de *patriotismo* no ha sido hasta ahora mas que un escudo á cuya sombra se han cometido todo género de iniquidades. Apenas ha habido labio que la haya pronunciado que no sea para profanarla. Apenas hubo hombre de los que hacen alarde de patriotas que al ser requerido para qualquier prueba, no haya buscado mil efugios para evadir el mas pequeño sacrificio. No se salva la patria con voces, con censura, ni menos con asesinatos. Brazos y docilidad se han menester si hemos de ser libres, que no es dado á cada uno la facultad de gobernar, sino convencernos de nuestra obligacion de obedecer. Aun no se le ha dicho al pueblo que hizo mal, y él estará persuadido que á su puñal debemos no haber sucumbido. ¡Que necesidad! Bástele la gloria de saber que existimos por efecto de su voluntad y teson, mas no vivimos por lo acertado de sus hechos, ni por la regularidad de sus opiniones. = F. P. U.

NOTICIAS DEL REYNO.

Continúan las noticias de ayer. El 19 permanecieron campadas en las inmediaciones, y se formó una bateria contra el fuerte sin mas novedad.

El 20 por la mañana, continuando la guarnicion de los fuertes en obstinada defensa, el mariscal Marmont se adelantó por el camino de Toro con su ejército hasta legua y media de la ciudad, y tomó posicion, dividiéndole en tres cuerpos, y apo-

yando su derecha sobre el mismo camino de Toro, al frente del pueblo de S. Cristobal, el centro detras del pueblo de Castellanos, y su izquierda detras del pueblo de Moriscos. La fuerza que se presentó era al parecer de 18 á 20⁰ hombres de toda arma.

Con el aviso de este movimiento, el excmo. señor duque de Ciudad-Rodrigo, hizo tomar posicion á su ejército; y á las dos y media de la tarde se hallaba formada su línea, apoyando la izquierda sobre la altura que domina el pueblecito de Monterrubio, detras del pueblo de S. Cristobal, y ocupado este pueblo por un cuerpo de infantería y caballería: el centro sobre la misma línea de pequeñas eminencias que se extienden entre la ciudad y el pueblo de castellanos, y su derecha en la misma direccion al frente y á la derecha de Moriscos; la posicion elegida por el Sr. duque, era tanto mas ventajosa quanto el enemigo no podia reconocer su fuerza y colocacion: al ponerse el sol de este dia hubo un cañoneo muy vivo entre los enemigos y tropas situadas al frente de Castellanos. (Se concluirá.)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Un distinguido de cazadores voluntarios de España, ha perdido su licencia absoluta dentro de una cartera el 19 del corriente á la noche en la alameda; á la persona que haya hallado se le suplica se sirva llevarlo á la recoba, cerca de la puerta de la mar, casa núm. 25.

OTRO. Por providencia del real tribunal del Consulado de esta plaza, su fecha 17 del corriente, se manda noticiar al público, que D. Francisco de Paula Ruiz y Villanueva de este comercio, se halla al frente de los negocios de su casa, en el libre manejo de sus bienes y derechos sin intervencion, sin dicatura ni otra traba alguna.

OTRO. D. Francisco del Busto, ayuda y entretenido de la real furriera, se ha presentado en esta plaza, procedente de Madrid, y teniendo que justificar su conducta política interin permaneció entre los enemigos, en esta real audiencia territorial, la persona que tenga que deponer en contra lo hará ante este tribunal dentro de 3.^o dia.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.